

Las armas de destrucción masiva de Israel

NEIL SAMMONDS :: 19/03/2005

El décimo aniversario del accidente del vuelo de El Al LY1862 en Holanda pasó prácticamente inadvertido por los medios de comunicación de todo el mundo. A pesar de los indicios abrumadores de la posesión de armas nucleares por parte de Israel y de su disposición a usarlas, Londres y Washington se niegan a verlas

El décimo aniversario del accidente del vuelo de El Al LY1862 en Holanda pasó prácticamente inadvertido por los medios de comunicación de todo el mundo. El 4 de octubre de 1992 un Boeing 747 de las líneas aéreas israelíes El Al se estrelló contra unos bloques de apartamentos en Bijlmermeer, cerca del aeropuerto de Schiphol, al sudeste de Amsterdam, proveniente de Nueva York y con destino Tel Aviv (cf. números 585 y 598 de Middle East International). Al menos 47 personas fallecieron y más de un millar de habitantes de la localidad sufrieron trastornos respiratorios, neurológicos y motrices, así como un aumento en el número de cánceres y defectos de nacimiento.

A pesar de las trabas puestas por las autoridades holandesas e israelíes, un grupo de investigación nuclear holandés independiente descubrió que el avión utilizaba uranio empobrecido como contrapeso. En 1998, el diario holandés Handelsblad reveló que había material aún más mortífero en el cargamento: el vuelo LY1862 transportaba 10 toneladas de productos químicos, incluyendo ácido hidrófluórico, isopropanol y dimetil metilfosfonato (DMMP) - tres de los cuatro productos químicos que se emplean en la producción del gas nervioso sarín. Una tardía investigación parlamentaria holandesa sobre el accidente descubrió que había vuelos semanales secretos entre Nueva York y Tel Aviv que hacían escala en Schiphol, cuyos cargamentos no eran inspeccionados y que, según el testimonio del fiscal general holandés, el personal de seguridad de El Al trabajaba para el Mossad. En palabras de un investigador que trabaja para los supervivientes de Bijlmermeer, Schiphol era y sigue siendo "un centro comunicaciones para el transporte de armas secretas".

Instalaciones "invisibles"

El DMMP había sido suministrado por Solkatronic Chemicals Inc. de Morrisville en Pennsylvania y estaba destinado para el Instituto Israelí para la Investigación Biológica (IIBR) en Nes Ziona, cerca de Tel Aviv. Como apuntaba la revista MEI (Middle East international) en 1998, el IIBR es "la organización principal de la comunidad militar y de inteligencia israelí para el desarrollo, pruebas y producción de armas químicas y bacteriológicas". Un miembro de "alto rango de los servicios secretos israelíes" declaró al Sunday Times que "No hay prácticamente ninguna forma conocida o por conocer de armas químicas o bacteriológicas que no se fabrique en Nes Ziona". El IIBR no aparece en los mapas, y no se permitió el acceso ni siquiera a miembros de los comités de defensa y de exteriores de la Knesset, que estaban preocupados por los riesgos para la salud de los habitantes de la zona.

Bomba étnica

El informe de 1993 de la Oficina Estadounidense de Evaluación Tecnológica para el Congreso dice que Israel tiene "capacidad ofensiva no declarada para la guerra química" y que "se cree que tiene un programa ofensivo no declarado de guerra biológica". El Banco de Información Sussex-Harvard sobre Armamento para la Guerra Química y Bacteriológica informa que Israel supuestamente utilizó gas venenoso en los años 60 y a principios de los 80, que utilizó armas químicas contra fuerzas egipcias en 1948 y contra los palestinos en 1969 y durante la primera intifada. El Sunday Times informó en 1998 de que los F-16 israelíes habían sido equipados para transportar armas químicas y bacteriológicas fabricadas en Nes Ziona, y que el personal de tierra había sido entrenado para montar armas químicas o bacteriológicas minutos después de haber recibido la orden.

El diario también informó de que en Nes Ziona se estaba investigando sobre una "bomba étnica". Una de las revelaciones más preocupantes que afloraron durante las audiencias del Comité para la Verdad y la Reconciliación Sudafricano fue que el régimen del apartheid y su aliado Israel habían cooperado en un proyecto de esas características. Los científicos habrían localizado con exactitud una característica particular en el perfil genético de ciertas comunidades árabes, especialmente de Iraq, y estaban intentando crear microorganismos que atacasen sólo a quienes poseyesen los genes característicos. La enfermedad podría difundirse pulverizando los organismos en el aire o contaminando con ellos el suministro de agua.

Planta de Nes Ziona

El programa de armamento nuclear de Israel está mejor documentado que su programa de armas químicas y biológicas, pero sin dejar de ser tan "invisible" como la planta de Nes Ziona. Nadie duda de que la capacidad nuclear de Israel se desarrolló a partir de los años 50 en Dimona, en el Neguev, con asistencia francesa y después estadounidense y sudafricana. En 1986, el científico israelí oriundo de Marruecos Mordechai Vanunu desveló las actividades que tenían lugar en Dimona, afirmando que se habían producido "más de 200" cabezas nucleares.

Cinco años más tarde, un informe del Mando Aéreo Estratégico estadounidense decía que Israel tenía entre 75 y 200 armas nucleares. El Boletín de los Científicos Atómicos (BAS) calcula que Israel tiene "más de 185" armas nucleares. La Federación de Científicos Americanos (FAS) calcula "más de 100, pero no muchas más de 200". El Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo calcula unas 200. En el 2000, el congresista israelí Issam Mahoul rompió con el tabú parlamentario de no discutir la política oficial de Israel de "ambigüedad nuclear" y declaró que Israel tenía entre doscientas y trescientas cabezas nucleares. Jane's Intelligence Review calculaba en 1997 que Israel tenía más de 400 armas nucleares y termonucleares. La Campaña para Liberar a Vanunu calcula 500 cabezas nucleares.

Puntos ciegos

Tanto en la guerra de 1967 como en la de 1973, Israel presuntamente montó cabezas nucleares en algunos misiles. En agosto de este año, Anthony Cordesman del Centro de Estudios Internacionales Estratégicos declaró al Comité de Relaciones Internacionales del Senado estadounidense que si Israel se sintiese amenazado por un ataque Iraquí, podría

contraatacar con ataques nucleares contra ciudades iraquíes aún no ocupadas por las fuerzas estadounidenses.

A pesar de los indicios abrumadores de la posesión de armas nucleares por parte de Israel y de su disposición a usarlas, Londres y Washington se niegan a verlas. Una portavoz del Foreign Office declaró a MEI: "Gran Bretaña sigue animando a Israel para que firme el Tratado de No Proliferación como estado no-nuclear". Hay un punto ciego similar en los Estados Unidos, donde un informe del Pentágono del 2001 omitió incluir a Israel en la lista de estados con armas nucleares.

Entre las pruebas sobre el armamento nuclear de Israel que el Foreign Office y el Pentágono, entre otros, se niegan a ver, hay que incluir informaciones fidedignas sobre los sistemas de lanzamiento de Israel. En una edición de Nuclear Notebook dice que los escuadrones de F-16 israelíes estacionados en Nevatim y Ramon son los aviones de combate con más probabilidad de estar armados con cabezas nucleares y que un reducido número de pilotos ha recibido entrenamiento para ataques nucleares. Los F-4, F-15 y Jaguar de Israel también tienen capacidad nuclear.

El boletín añade que Israel posee misiles tierra-aire - los Jericó I, Jericó II y Shavit - que pueden ser equipados con cabezas nucleares. El Jericó I tiene un alcance de 500 Km. y puede ser lanzado desde posiciones fijas o desde lanzaderas móviles. Los misiles Jericó II tienen un radio de acción de 1.500 Km. y están desplegados, según el BAS, en la base de Zechariya, 45 Km. al sudeste de Tel Aviv.

Satélites espía Ofek

Los misiles balísticos intercontinentales Shavit, que ponen en órbita los satélites espía Ofek desde la base de Palmahim al sur de Tel Aviv, podrían transportar una carga nuclear a 8.000 Km. de distancia. Entre Julio de 1999 y octubre del 2000, la armada israelí presuntamente recibió tres submarinos de la clase Dolphin - el Dolphin, el Leviathan y el Tekuma - que se cree que han sido modificados para llevar misiles crucero con cabezas nucleares.

Numerosas investigaciones sugieren que Israel posee también capacidad nuclear táctica, incluyendo pequeñas minas nucleares y cabezas nucleares tácticas que puede lanzar desde cañones.

Aparte de una visita encubridora y cómplice de un equipo noruego en 1961 que "verificó" que sus exportaciones de agua pesada no se estaban usando de forma ilegal, y una visita ridícula de un equipo norteamericano en 1969 que fue guiado a una sala de control falsa, no ha habido que se sepa ninguna inspección de los programas israelíes de armas no convencionales.

Israel no ha firmado la Convención sobre Armas Biológicas y Toxinas, y aunque firmó la Convención sobre Armas Químicas en 1993, no la ha ratificado. La resolución 487 del Consejo de Seguridad de la ONU de junio de 1981 "pide a Israel que ponga urgentemente sus instalaciones nucleares bajo la supervisión de la Agencia Internacional de Energía Atómica", y la resolución 687 de abril de 1991 destaca "la amenaza que todas las armas de destrucción masiva suponen para la paz y la seguridad en el área y... la necesidad de trabajar por el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio".

Mientras tanto, Washington organiza una campaña internacional para forzar la inspección y desmantelamiento de instalaciones de armas nucleares en otros países, pero nadie prevé cuándo podría haber una inspección internacional de Dimona y Nes Ziona, o de los vuelos secretos de El Al entre Nueva York y Tel Aviv.

Fuente: Lista Entorno

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-armas-de-destruccion-masiva>